



Violencia intrafamiliar: caldo de cultivo para las conductas suicidas

La violencia intrafamiliar involucra a los niños y las niñas, están continuamente sometidos a cualquier forma de violencia: física, donde el daño producido deja huella en el cuerpo de la víctima, se manifiesta en golpes, heridas, mutilaciones, quemaduras, y otras; o La violencia psicológica que produce daño en la esfera emocional y vulnera la integridad psíquica del sujeto y se manifiesta en insultos, sarcasmos, coacción, engaños, intimidación, manipulación, desprecio. Ambas se convierten en forma de dominio o autoridad que crea un niño, un adolescente, un joven, vulnerable emocionalmente pues es su cerebro el directamente afectado.



El desarrollo cerebral se da desde la etapa fetal hasta la adultez, sin embargo, cualquier daño o trastorno en una de sus etapas afecta el proceso en las etapas siguientes. De ahí, que los malos tratos tempranos originan una pérdida acelerada de neuronas (disminución no deseada de la materia gris) y retrasos en el proceso de mielinización(permite la comunicación de una neurona a otra); todo esto concluye en niños y niñas, adolescentes y jóvenes que se caracterizan por estar llenos de miedos, con intenciones agresivas en los otros, problemas de conducta, agresividad, dificultades para el aprendizaje, menor adaptación escolar y desarrollo intelectual con dificultades para adaptarse socialmente.

¿Cómo se relaciona con el suicidio?

Toda esta carga emocional, imposibilita el desarrollo de una buena autoestima, condiciones propicias para que, en un momento de crisis, nazca una idea de suicidio, pues ésta se vislumbra como una solución.

Aunque nos parezca alarmante durante el 2018 se dieron 16 casos de suicidio de niños y niñas entre los 6 y 9 años en Colombia, lo que nos invita a reflexionar sobre la forma como estamos corrigiendo a nuestros hijos, estudiantes y familiares. Sin embargo, la solución no es dejar que hagan lo que quieran para no generar daños, pues la carencia de pautas y normas es más nociva. Como padres y madres, maestros y maestras debemos asumir la tarea de educar de forma sana y en lo posible Educar para la felicidad.

¿Qué estrategias podemos utilizar?

- Educar para la vida y no para el momento.
- Buscar soluciones creativas a los problemas.
- Enseñarles a conocer sus emociones y a reconocer las acciones equivocadas
- Transformar los pensamientos negativos en positivos.
- Establecer límites, responsabilidades y diferencias entre las acciones adultas y de los menores.
- Corregir con calma y en el momento.
- Escuchar atentamente
- Respetar las individualidades sobre todo entre hermanos.

UN APOORTE DE CONVIVENCIA SIMONIANOS PARA FORMACION DE ESTRATEGIAS DE PROMOCIÓN FRENTE AL SUICIDIO Y MALTRATO INFANTIL